

## ***Micropolítica del terror y de la resistencia. Militantes de alto riesgo, escuadrones de la muerte y centros clandestinos de detención.***

Autor: **Manolo E. Vela Castañeda**

Editorial: **Prometeo Libros, Buenos Aires, 2023.**

Reseña Bibliográfica: **Walter Díaz**

“Los relatos de los sobrevivientes son, entonces, bisagras entre aquel pasado y este presente, así como bisagras entre los muertos y los que alcanzaron a sobrevivir”

Manolo E. Vela Castañeda nos brinda un exhaustivo análisis de las múltiples manifestaciones de la violencia Estatal durante el período 1980-1985 en Guatemala. En la primera sección de su libro, se enfoca especialmente en los centros clandestinos de detención (CCD) y los escuadrones de la muerte.

Desde el primer capítulo, el autor subraya la crucial importancia que tuvieron los centros clandestinos de detención, el dispositivo más importante, desde el cual se va extraer información a partir de los individuos detenidos. La información obtenida será el inicio de un ciclo de articulación entre las diferentes unidades que componían todo el aparato represivo: Operativos de captura, trabajo de archivo, traslados, obtención de información sobre las organizaciones militantes, verificación y la confrontación de la información a través de otras fuentes u operaciones de vigilancia, seguido de nuevas detenciones que proporcionaban información adicional. Este proceso se mantenía en constante movimiento, requiriendo la implementación de una sólida infraestructura institucional y estrechas conexiones entre las fuerzas armadas y los responsables de las operaciones de inteligencia.

A través de entrevistas con ex detenidos desaparecidos y la meticulosa revisión de archivos, el autor logra reconstruir el funcionamiento de los CCD, desde la entrada de los "subversivos", y enriquece el análisis con planos e imágenes de los principales centros clandestinos que operaron en Guatemala.

El segundo capítulo de este texto aborda en detalle los escuadrones de la muerte, explorando su estructura interna, sus roles y su relación con las distintas partes de la maquinaria concentracionaria y represiva. Estos grupos desempeñaban una variedad de tareas dinámicas, que incluían la selección de blancos, la recopilación de información y la

disposición de cadáveres. Normalmente, estos escuadrones estaban compuestos por 10 a 12 personas, todas ellas participando activamente en las operaciones de captura. Cada individuo era un componente esencial de la institución represiva, y la división de tareas servía para diluir la responsabilidad y fomentar un extenso pacto de silencio entre los represores. Desde los líderes hasta los analistas, conductores, personal sanitario, torturadores y cuidadores, todos eran responsables y cómplices necesarios en el genocidio. A través de testimonios de sobrevivientes, el capítulo reconstruye con enorme nitidez cómo funcionaban todas las piezas de estos escalofriantes escuadrones de la muerte.

En el tercer capítulo, se destaca el papel central que desempeñó la tortura en la prolongada "guerra de contrainsurgencia" que se extendió a lo largo de casi tres décadas. La lógica concentracionaria consideraba a los militantes como fuentes de información de incalculable valor en la lucha contra la "subversión", y es por eso que la tortura se convierte en un elemento fundamental para obtener este valioso recurso. La tortura, ya sea de naturaleza física, psicológica o simbólica, se convierte en el método preferido para despojar al prisionero de su identidad, un paso necesario para extraer información que pueda exponer a sus compañeros y compañeras. Detrás del uso sistemático de la tortura se encuentra el objetivo de dismantelar por completo la estructura de la organización de los militantes.

A lo largo del cuarto capítulo, el autor explora el concepto de resistencia y destaca diversas vivencias experimentadas por ex detenidos desaparecidos en los centros clandestinos de detención. De manera innovadora, a través de narraciones biográficas, clasifica no solo las formas sutiles de resistencia que surgieron en el contexto de la detención clandestina, sino también las manifestaciones de resistencia que perduraron incluso después de que los detenidos abandonaron estos centros.

Aunque la tecnología del terror estaba diseñada con la intención de anular cualquier posibilidad de resistencia por parte de los detenidos, el repertorio de torturas descrito en el tercer capítulo no siempre resultó suficiente para suprimir una amplia gama de formas de resistencia. A pesar de la capacidad de los represores para determinar la vida y la muerte, así como para aplicar todo el poder de la tecnología concentracionaria, los detenidos lograron identificar pequeños resquicios que les permitieron forjar, como contraposición al repertorio de tortura impuesto por los represores, un repertorio de resistencia propio.

Fueron aquellos, lo que el autor denomina "irrecuperables" los que, de manera creativa y en breves momentos, lograron reinterpretar sus terribles experiencias y enfrentarse a sus represores.

La primera sección del libro culmina con el quinto capítulo, donde se destaca que los centros clandestinos de detención y la maquinaria represiva que los respalda no conformaban una estructura monolítica. Los testimonios revelan la existencia de una

intrincada red de relaciones dentro de estos centros, donde los detenidos intentaban desentrañar su destino y las opciones para sobrevivir. Emerge una zona gris que afecta a la sociedad en su conjunto. Los sobrevivientes son objeto de sospechas y señalamientos de culpabilidad o traición debido a su capacidad de salir con vida de los centros clandestinos de detención. El terror ha tenido éxito en su expansión y ha fracturado los lazos de solidaridad. No obstante, el poder totalizador de estos centros empieza a debilitarse, y las víctimas encuentran el camino para volver a luchar.

En los capítulos de la segunda parte del libro, el autor se enfocará en el análisis de las militancias de alto riesgo, proponiendo un innovador planteamiento teórico. Este planteamiento integrará la noción de disponibilidad biográfica de Doug McAdams con tres nuevas perspectivas analíticas:

- 1) Vinculando la disponibilidad biográfica al concepto de estructuras de movilización.
- 2) Realizando un análisis del repertorio de alto riesgo.
- 3) Examinando el concepto de situación de alto riesgo.

Para que la militancia de alto riesgo sea viable, es fundamental cumplir con una condición: la disponibilidad biográfica. Esto implica estar relativamente liberado de otras responsabilidades, como las familiares o los trabajos a jornada completa, para poder dedicarse plenamente a la actividad militante. Esta disponibilidad biográfica desencadena un ciclo de mayor integración y profundización en las relaciones con las organizaciones en las que los individuos militan.

El estudio se centrará en el proceso mediante el cual un militante decide continuar su actividad a pesar del riesgo considerable para su organización y su propia vida. A este fenómeno, el autor lo denomina militancia de alto riesgo. Vivir esta militancia implica que las organizaciones deben desarrollar un repertorio de acciones para enfrentar estas situaciones límite, donde la vida está en peligro. El análisis del alto riesgo requiere comprender las dinámicas de la contienda.

Ante las acciones de diversas organizaciones y movimientos sociales, el Estado responde con violencia. Cuando personas cercanas al militante comienzan a ser objeto de violencia por parte de las fuerzas de seguridad estatales, se generan situaciones de alto riesgo. Este proceso es lo que el autor busca iluminar: el constante movimiento de las organizaciones militantes, caracterizado por ajustes, cambios, percepciones, azar y decisiones enmarcados en la búsqueda por sobrevivir ante la violencia estatal.

A partir del análisis de la trayectoria de alto riesgo de cinco militantes, el autor construirá un nuevo modelo analítico sobre este tipo de militancia. Observa que los militantes desarrollan un repertorio de alto riesgo, entendido como un conjunto de estrategias que tanto militantes como organizaciones y movimientos adoptan cuando la

percepción de los niveles de riesgo se altera. El repertorio de alto riesgo comprende medidas defensivas, como replegarse temporalmente, aplicar medidas de seguridad, clandestinizar la organización, adoptar la clandestinidad o trasladarse de una región a otra.

En suma, el texto se adentra en el estudio cercano de los centros clandestinos de detención. Instituciones que hacían posible la muerte a través de la tortura física y psicológica, y que empleaban a los detenidos como fuentes de información para alimentar el ciclo de inteligencia que componían una cadena de capturas y nuevos interrogatorios.

Es en este terreno en el que interviene la militancia de alto riesgo, en donde el horizonte de la muerte es una posibilidad muy real. A través de la historia de vida de cinco militantes de alto riesgo es que el autor construye una micropolítica de la militancia, en donde interviene el terror y la resistencia. Dice el autor: “La resistencia es la capacidad para enfrentar situaciones guardando una parte de la voluntad de los de abajo. Se resiste de múltiples formas, muchas veces desconocidas para el propio dominador, que, entonces no sabe a qué se está enfrentando” (2023). Este libro construye resistencia. La resistencia al olvido. Recordar, escribir, intervenir en los procesos de memoria son condiciones imprescindibles para evitar que los capítulos más dolorosos de la historia vuelvan a repetirse. Este texto es una forma de ir en dirección contraria al olvido que propone la política del terror; el trabajo del autor no solo es una investigación minuciosa y la propuesta de una nueva mirada teórica sobre la militancia de alto riesgo, sino una forma más de plantar cara a los perpetrados del terror.